



Organización de las Naciones
Unidas para la Alimentación
y la Agricultura

El futuro de la alimentación y la agricultura

Vías alternativas hacia el 2050

VISIÓN GENERAL

Este informe presenta un ejercicio de prospectiva realizado para identificar posibles opciones estratégicas para lograr los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) relacionados con la alimentación y la agricultura.¹ La principal preocupación respecto al futuro de la alimentación y la agricultura es si estos sistemas serán capaces de alimentar a la humanidad de forma sostenible y efectiva al 2050 y más allá, y a la vez cubrir la demanda adicional de productos agrícolas para usos no alimentarios.

Para abordar esta acuciante preocupación, el informe analiza posibles escenarios futuros que reflejan, en distinta medida, los retos de los sistemas alimentarios y agrícolas hacia “un mundo en el que la alimentación sea nutritiva y accesible para todos y en el que la gestión de los recursos naturales preserve las funciones de los ecosistemas para respaldar la satisfacción de las actuales y futuras necesidades humanas”, según la visión de la FAO. El primer escenario es el de “continuidad” (*business as usual* en inglés), en el que, pese a los esfuerzos de muchos países, un número de los desafíos para la alimentación y la agricultura quedan sin solventar. El segundo escenario, “hacia la sostenibilidad”, contempla cambios proactivos para la consecución de unos sistemas alimentarios y agrícolas más sostenibles. El tercer escenario, “sociedades estratificadas”, dibuja un futuro de desigualdades exacerbadas entre países y entre distintos estratos de las sociedades.

La evidencia contenida en este informe, que se apoya en análisis cuantitativos rigurosos y evaluaciones cualitativas, sugiere que aún estamos a tiempo de encauzar los sistemas alimentarios y agrícolas hacia una vía sostenible y equitativa que será capaz de cubrir la creciente demanda. No obstante, para ello se requieren un proceso transformador global y esfuerzos decididos con la participación de todas las partes interesadas: gobiernos, agencias internacionales, organizaciones de la sociedad civil, productores privados y consumidores, así como instituciones académicas y de investigación. Se insta a todas las partes interesadas a dar la debida consideración al informe y su material suplementario, como por ejemplo la base de datos electrónica de proyecciones a nivel de país, y se espera que este ejercicio de prospectiva a largo plazo sirva a todas estas partes como punto de partida para el diálogo y los procesos normativos estratégicos encaminados a dar forma a unos patrones de desarrollo sostenible a nivel global, regional y nacional.

¹ En este informe, “agricultura” abarca todos los sectores agrícolas, incluyendo cultivos, ganadería, pesca y silvicultura.

MENSAJES PRINCIPALES

Los sistemas alimentarios y agrícolas se ven afectados por tendencias que podrían poner en peligro su sostenibilidad futura.

El crecimiento demográfico y de ingresos sigue impulsando la demanda de alimentos y cambiando las preferencias nutricionales de las personas. La pobreza persistente, la desigualdad y el desempleo limitan el acceso a los alimentos y obstaculizan la consecución de los objetivos de seguridad alimentaria y nutrición. La producción agrícola se ve limitada tanto por la creciente escasez y pérdida de calidad de los recursos de tierra y agua, como por las inversiones insuficientes en agricultura sostenible. El cambio climático afecta cada vez más el rendimiento y los medios de subsistencia rurales, mientras que la agricultura sigue generando emisiones de gases de efecto invernadero (GEI).

Un cambio de rumbo es vital: seguir con el “escenario de continuidad” ya no es una opción.

Si los sistemas agrícolas y alimentarios siguen en su vía actual, la evidencia indica un futuro que se caracterizará por una inseguridad alimentaria persistente y un crecimiento económico insostenible. Muchos países y regiones ya se han comprometido a lograr unos sistemas alimentarios y agrícolas sostenibles. Sin embargo, si se han de cumplir todas las metas de los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) previstas en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible, se precisarán esfuerzos adicionales para abordar las crecientes desigualdades y desequilibrios de género, sostener la paz, reducir las emisiones de GEI, evitar los sistemas agrícolas que agotan los recursos, gestionar mejor la demanda de productos alimenticios de origen animal intensivos en recursos y reducir las pérdidas y desperdicios de alimentos, entre otros retos.

Un futuro más sostenible es posible, pero el camino para lograrlo no será fácil.

Para dejar atrás el escenario de continuidad, todas las sociedades deberán renovar los activos que utilizan para producir bienes y servicios, o las reservas de capital, buscar nuevas soluciones y aplicar tecnologías innovadoras. Siguiendo el espíritu de solidaridad consagrado en los ODS, los países y grupos sociales que razonablemente puedan asumir los costes de las transformaciones necesarias deberán apoyar a aquellos que ya se han visto afectados por el desarrollo insostenible, y ayudar a configurar un futuro mejor para las generaciones venideras.

Todos los países deben comprometerse a compartir la responsabilidad por la aplicación de cambios fundamentales.

El proceso transformador global que se precisa para hacer más sostenible la alimentación y la agricultura va mucho más allá de la distinción entre países “desarrollados” y “en desarrollo”. Todos los países se verán afectados en este proceso, dado que “para alcanzar un desarrollo global sostenible son imprescindibles cambios fundamentales en la forma en que las sociedades consumen y producen” (Rio +20. *El futuro que queremos*).

Una mayor concientización de los consumidores contribuirá a contener la necesidad de ampliar innecesariamente la producción de alimentos y reducir la “triple carga” de la malnutrición...

Se espera que la producción agrícola aumente como consecuencia del crecimiento de la población, los cambios en las dietas y el aumento de los ingresos. Una mayor concientización de los consumidores en cuanto a dietas ambientalmente sostenibles y más saludables, junto con la reducción en el desperdicio de alimentos, un sistema de precios de los alimentos más eficiente que refleje adecuadamente los factores externos negativos de su producción, y la limitación en el uso de cereales para la producción de biocombustibles serán aspectos de una importancia crítica para limitar la demanda agrícola. También lo serán para reducir la “triple carga” de la malnutrición, que engloba la subalimentación, la carencia de micronutrientes y el sobrepeso y la obesidad, que a menudo coexisten en un mismo país e incluso en una misma comunidad.

...pero producir más será inevitable y el camino a seguir es hacerlo con menos.

Las personas que trabajan en los sectores alimentarios y agrícolas deben aprender a satisfacer la creciente demanda en un contexto de mayores limitaciones en cuanto a recursos mediante la mejora en el uso de la tierra y el agua, la reducción de emisiones de GEI, un aumento de la eficiencia en la producción y el consumo de energía y la restauración de suelos y bosques. Estas son solo algunas de las opciones estratégicas para tener en cuenta en aras de la sostenibilidad.

En la transición hacia la sostenibilidad los precios de los alimentos podrían aumentar...

Si se tienen en cuenta la totalidad de los costos de producción y consumo, incluyendo el costo de la degradación de los recursos y las emisiones de GEI, las evidencias indican que los precios de los alimentos podrían aumentar de forma significativa. Sin embargo, esto podría redundar en una utilización más adecuada tanto de los recursos naturales como de los propios alimentos.

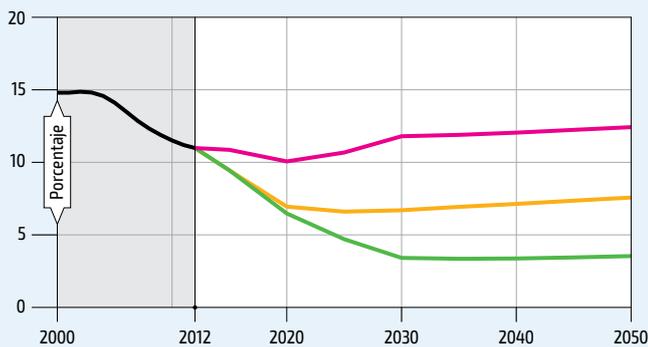
CONCLUSIONES DESTACADAS

Uno de los mensajes clave que se derivan de los rigurosos análisis cuantitativos y evaluaciones cualitativas de los escenarios estudiados, es que no será necesario ampliar la producción agrícola ni tan siquiera en un 50% entre 2012 y 2050 para alcanzar los objetivos de erradicación del hambre y mejora de la seguridad alimentaria y la nutrición plasmados en los ODS. Estos objetivos podrían cumplirse con un incremento mucho menor en la producción agrícola, siempre y cuando los sistemas productivos sean más sostenibles, y la distribución de ingresos y alimentos en y entre países sea más equitativa.

Uno de los resultados claros y consistentes de este análisis de los distintos escenarios, tanto a nivel global como entre los grupos de países, es que el escenario de “continuidad” nos llevaría a una situación de subalimentación grave en 2050, incluso si la producción agrícola bruta creciera en un 50% entre 2012 y 2050 (lo que a su vez contribuiría a aumentar las emisiones de GEI). Estas tendencias negativas se verían exacerbadas en el escenario de “sociedades estratificadas”, como muestran las tres figuras que aparecen más abajo.

En el escenario “hacia la sostenibilidad”, por el contrario, la subalimentación se reduce de forma drástica incluso con un aumento de la producción agrícola de tan solo un 40% aproximadamente, mientras que las emisiones de GEI se reducen también de forma notable. La reducción drástica en la subalimentación se debe a que los ingresos y los alimentos se distribuyen de forma más justa en y entre los países. Una dieta más equilibrada en los países de ingresos altos, que sin duda tendría impactos positivos en el sobrepeso, la obesidad y las enfermedades no transmisibles relacionadas con la dieta, contribuye también a reducir el crecimiento de la actividad ganadera, lo que a su vez es un factor clave para lograr una expansión más limitada de la producción agrícola y la tierra cultivable, así como un recorte significativo en las emisiones de GEI. Los patrones generales de consumo y producción se vuelven más sostenibles.

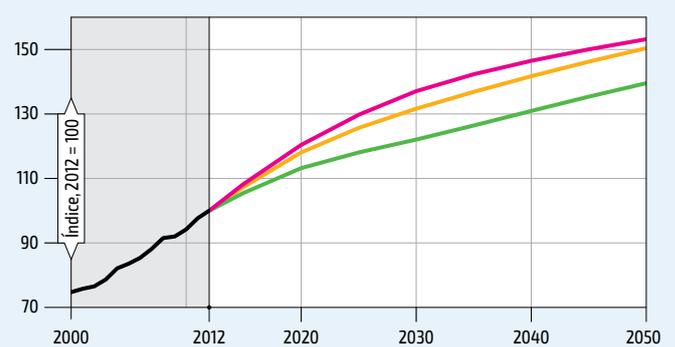
Prevalencia de subalimentación



Histórica

Continuidad

Producción agrícola bruta

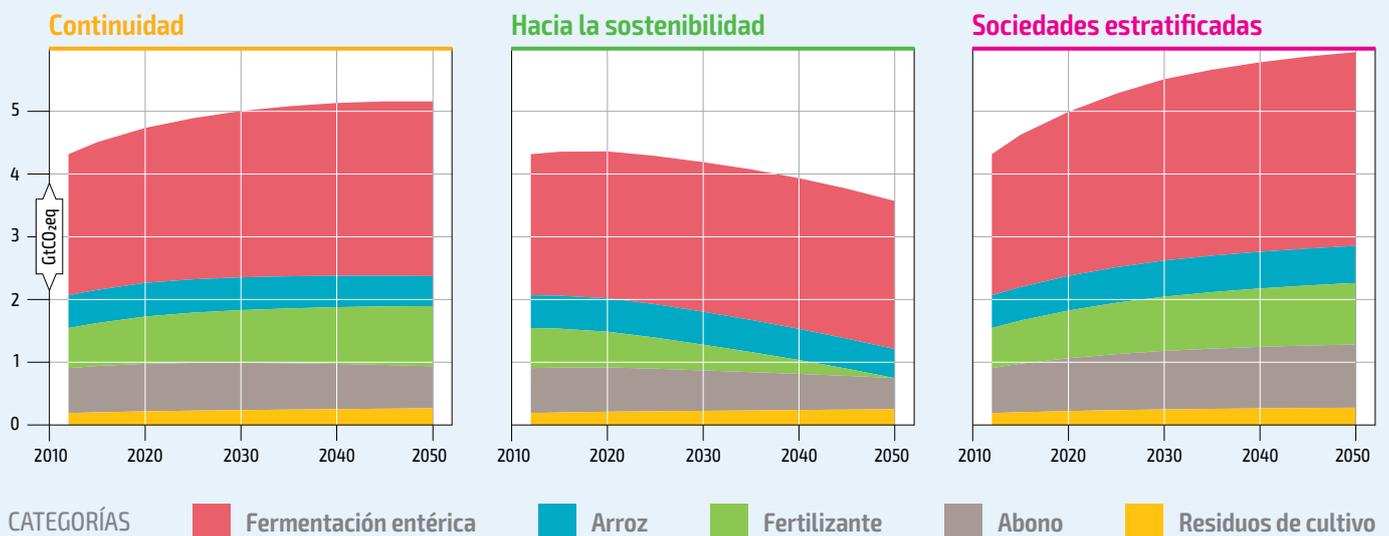


Hacia la sostenibilidad

Sociedades estratificadas

Fuente: FAO. 2018. *El futuro de la alimentación y la agricultura: Vías alternativas hacia el 2050*. Roma.

Proyección de las emisiones de gases de efecto invernadero de la agricultura en los distintos escenarios



CATEGORÍAS

Fermentación entérica

Arroz

Fertilizante

Abono

Residuos de cultivo

Nota: Los gases de efecto invernadero se expresan en gigatoneladas (mil millones de toneladas métricas) de dióxido de carbono equivalente (GtCO₂eq).

Fuente: FAO. 2018. *El futuro de la alimentación y la agricultura: Vías alternativas hacia el 2050*. Roma.

...pero la sostenibilidad ambiental y la seguridad alimentaria aún pueden ir de la mano.

Aunque la transición hacia unos sistemas agrícolas y alimentarios sostenibles podría hacer aumentar los precios de los alimentos y limitar la producción agrícola global, la disponibilidad y el acceso a los alimentos per cápita en países de ingresos bajos y medianos podrían mejorar sustancialmente si se consiguiera una distribución más equitativa de los ingresos en y entre países.

Se hace imprescindible una distribución más equitativa de los ingresos...

Garantizar una distribución de ingresos más equitativa en y entre países es imprescindible para lograr la seguridad alimentaria, una nutrición mejorada y la sostenibilidad ambiental de los sistemas alimentarios. Entre las opciones estratégicas para alcanzar este objetivo están la promoción de tecnologías sostenibles y el acceso de los agricultores familiares a los mercados; la creación de instituciones más fuertes para garantizar mercados de insumos y productos agrícolas competitivos, transparentes y justos; la puesta en marcha de sistemas de protección social efectivos y sistemas fiscales equitativos; y la reducción de los flujos financieros ilícitos que desvían recursos de los países de ingresos bajos.

...y esto precisará potenciar el acceso a activos para grupos vulnerables.

El acceso seguro y equitativo a activos como tierra, agua y capital, así como a facilidades de crédito, información de calidad y mejores habilidades y conocimientos, contribuirá de forma significativa a ampliar el potencial de generación de ingresos en los sectores más pobres de la sociedad. Esto es de aplicación tanto para personas que trabajan en la agricultura como para las que realizan la transición productiva a otras actividades.

Los sectores alimentarios y agrícolas son clave, pero ya no son suficientes por sí solos para garantizar un acceso equitativo a los alimentos.

Los cultivos, la ganadería, la pesca y la silvicultura siguen siendo sectores clave para el empleo y la generación de ingresos en países de ingresos medianos y bajos, pero ya no son capaces de aportar oportunidades de empleo o para ganar ingresos suficientes por sí solos. Por una parte, la agricultura en su conjunto, y los agricultores familiares en concreto, necesitan vínculos más sólidos con la economía rural y urbana en general, mediante el desarrollo de la agroindustria y las infraestructuras necesarias para conectar las zonas rurales con las pequeñas y medianas ciudades. Por otra, se precisan instituciones fuertes respaldadas por sistemas fiscales eficientes para garantizar oportunidades de generación de ingresos en todo el sistema económico, una protección social efectiva y unos mercados nacionales e internacionales de insumos y productos competitivos y equitativos. Todos estos son aspectos críticos que no solo harán aumentar la eficiencia y la equidad de los sistemas económicos, sino que también facilitarán su transformación estructural. Además, las intervenciones para reducir las emisiones de GEI en la agricultura no tendrán un impacto significativo si los esfuerzos por impulsar la eficiencia en el consumo de energía no se realizan, al mismo tiempo, en la economía en su conjunto.



2

The future
of food and
agriculture

Alternative
pathways to 2050



La publicación *El futuro de la alimentación y la agricultura: Vías alternativas hacia el 2050* está disponible en inglés en:
www.fao.org/3/I8429EN/i8429en.pdf

www.fao.org/publications/fofa/es

CONTACTO

Lorenzo Giovanni Bellù
Jefe de Equipo, Estudios de perspectivas mundiales
Departamento de Desarrollo Económico y Social, FAO
LorenzoGiovanni.Bellu@fao.org
www.fao.org/global-perspectives-studies/es

© FAO, 2018



Algunos derechos reservados. Este obra está bajo una licencia de CC BY-NC-SA 3.0 IGO

CA1552ES/1/09.18